

genes, y lleva a cabo un análisis minucioso, que va colocando en las notas que acompañan al lector en el viaje por la lírica de sor Juana. Soriano consigue que el lector sueñe junto con la poeta. La complejidad que antes se imponía ante los ojos que se asomaban a la obra se transforma ahora en un interés por leer y descifrar, por leer y comprender. Le sigue una tercera sección, que contiene la poesía, ya sin la guía anterior, pero igual de fascinante al descubrir que los ojos se deslizan con mayor facilidad y entendimiento por las letras de la monja.

Finalmente, en la cuarta parte, el apéndice, Soriano profundiza en la fundamentación teológica del *Primero Sueño*. El autor destaca la ciencia escolástica como base principal en la elaboración de la obra. De igual forma, enfatiza aquel objetivo que sor Juana perseguía con empeño, y que menciona en *La Respuesta*, que era la razón de su interés en el saber de las ciencias: el estudio de la teología. Para la Décima Musa, era necesario poseer conocimientos de todas las disciplinas para poder entonces acceder a ésta. Asimismo, Soriano deja clara la importancia de contextualizar y tomar en cuenta el *Zeitgeist* de la jerónima en el momento

de interpretar su obra máxima, un *Zeitgeist* que se encuentra en la filosofía y teología escolásticas, particularmente en la tomista.

Alejandro Soriano Vallés se convierte de esta manera en una especie de guía que encamina al lector hacia la comprensión del poema cumbre de la Fénix. La contextualización que abarca la introducción, el fraccionamiento que realiza de los versos y las notas que acompañan a la retórica de sor Juana consiguen que el lector se asome a un poema que, aun en su complejidad, se muestra dispuesto a abrirse, a dejarse leer por los ojos expertos y los no tan expertos. Tal lectura, que alguna vez pudo haber sido laberíntica, encuentra en esta edición crítica el hilo que la lleva a lo que el yo lírico quiso representar: la búsqueda del conocimiento por parte del alma. El círculo de la comprensión se cierra con la tercera y cuarta partes: el poema sin notas, que le permite al lector constatar que sus ojos recorren los versos con mayor fluidez gracias al trabajo previo del investigador, y el apéndice, que cierra de forma concreta el viaje por *El Sueño* y por la lírica de sor Juana.

Alejandra ÁNGELES DORANTES
Universidad de Guadalajara (México)

Rodrigo RUIZ DE VELASCO BARBA / Manuel ANDREU GÁLVEZ (coords.)

La fractura del mundo hispánico: Las secesiones americanas en su bicentenario

Eunsa, Pamplona 2021, 486 pp.

Como señalamos en la reseña anterior, sobre el otro libro coordinado por estos mismos autores, la obra que describimos ahora está escrita con motivo del bicentenario de la consumación de la independencia de Hispanoamérica en 1821.

El objetivo es semejante a la anterior obra: «dar a conocer una serie de estudios

que, cuestionando algunas de las visiones más convencionales y sirviéndose de una verdadera reflexión crítica, contribuyan al mejor conocimiento de ese ciclo de guerras civiles que desembocaron en las secesiones hispanoamericanas» (p. 11).

También es semejante el esquema. La obra, encabezada por un prólogo de Al-

fonso Bullón de Mendoza, está dividida en cuatro partes y un epílogo. Para su redacción se convocó a un prestigioso grupo interdisciplinar de 17 expertos (filósofos, juristas, politólogos e historiadores) de España, México, Chile, Argentina y Perú, que redactaron 16 estudios.

La primera parte se titula «Desmitificación de las independencias hispanoamericanas», y está a cargo de Miguel Ayuso Torres, Tomás Pérez Vejo y Manuel Andreu Gálvez, que redactan sendos capítulos. Los autores salen al paso de conceptos sobre los que se ha sostenido la historiografía sobre el tema y que presentan los procesos emancipatorios como un progreso. Para ello realizan una tarea «deconstructiva» de las interpretaciones y narrativas nacionalistas al uso.

En «Sobre las secesiones suramericanas», título de la segunda parte, se analiza la construcción de las identidades nacionales republicanas de Argentina, Chile y Perú. Los diversos estudios están a cargo de los profesores Juan Fernando Segovia, José Díaz Nieva, Cristián Garay, Javier Francisco Infante Martín y César Félix Sánchez.

No podía faltar en esta obra un análisis sobre la repercusión de la constitución de Cádiz de 1812 en los procesos emancipatorios. A ellos se dedica la tercera parte intitulada «En torno al liberalismo y a la Constitución de Cádiz en Hispanoamérica y México». Los profesores Carlos Soriano Cienfuegos, Rodrigo Fernández Díez, Rigoberto Ortiz Treviño, Marcelino Cuesta Alonso y Juan Ramón de Andrés analizan la relación entre el liberalismo y la convulsión política que allanó el camino hacia la separación de los antiguos reinos de ultramar. Hay trabajos más amplios dedicados al

estudio de los conceptos de emancipación y libertad en el pensamiento moderno, a la influencia de Rousseau en la secesión novohispana o a la reacción novohispana al liberalismo. Otros estudios son más regionalistas y analizan la influencia de la constitución gaditana en Nuevo Santander entre 1820 y 1821.

Esta perspectiva regional continúa en la cuarta y última parte, dedicada a la figura de «Agustín de Iturbide y la consumación de la independencia novohispana en la historiografía». Sus autores, Yolanda Blasco Gil, Austreberto Martínez Villegas y Rodrigo Ruiz de Velasco Barba, exponen en los respectivos trabajos algunas de las historias elaboradas en España y en México y las contradictorias narrativas proyectadas por el denominado pensamiento conservador.

El epílogo corre a cargo del periodista José Antonio Ullate, que hace una reflexión teórico-conceptual orientada a pensar la crisis de identidad que derivó de la construcción de las naciones modernas.

Estamos, pues, ante un libro que, al hilo de importantes acontecimientos históricos, se plantea el reto de revisar críticamente los hechos y las ideas que animaron la secesión de casi un continente entero. O como explican los coordinadores: «un hecho histórico que fungió como cambio de paradigma hispanoamericano, en donde se dio el gran salto del antiguo orden tradicional cristiano, compuesto por una multiplicidad de naciones históricas que componían la Monarquía hispánica, a las naciones liberales fragmentadas de la modernidad, hijas de la revolución hasta nuestros días» (p. 13).

Carmen José ALEJOS GRAU
Universidad de Navarra